

Milei: ¿Cómo enfrentar a un Mesías y Emperador?

Miguel Blázquez (ciudadano independiente)

Aclaración: El presente escrito es solo un ensayo, carente de valor científico y de instrumento pruebas sobre el desempeño del funcionario público, sujeto a errores y futuras correcciones.

Los argentinos nos enfrentamos a un gran problema al tener como presidente a un mesías, no en el sentido de una revelación divina basada en la fe y centrada en aspectos espirituales, sino como una figura que se autoproclama portadora de una revelación superior de orden conceptual, cuya misión es difundir el fundamentalismo de mercado, tal como le gusta identificarse a Milei.

El problema no radica en su deseo de transformarse en un mesías presidente con rango de emperador en un sistema republicano y federal, sino en la sumisión de la oposición, permitiendo que cumpla su propósito bajo la amenaza literal de "mear" a los gobernadores que no cumplan con su mandato. Para quien escribió el libro "Milei el loco", le respondo que un mesiánico es aún peor que un loco, porque el mesiánico necesita de los demás para difundir su locura.

El mesiánico no espiritual maltrata y descalifica a todos aquellos que contradicen sus ideas, pues estas están fuera de todo diálogo y debate. Desde esta lógica, el Papa Francisco, más allá de sus formales disculpas, termina siendo un Judas en la tierra por su doctrina social y cristiana, mientras que para Milei los empresarios, como dijo en la Conferencia de Davos, son los héroes de la historia.

Sus ideas liberales son tan superficiales e infundadas que ni siquiera pueden ser consideradas doctrinales, aunque no le falten micrófonos interesados para que se difundan. La república está desapareciendo, porque un mesiánico que gestiona el todo está disolviendo las partes. Por el contrario, las comunas, municipios y provincias, que son partes del todo, legitimadas con sus votos, son incapaces de defender su territorio e identidad.

Las reacciones de mujeres, trabajadores, docentes y tantos otros sectores son los primeros indicadores de que el mesiánico no solo gobierna a favor de unos pocos, sino que además está ofreciendo un paraíso equivocado, aspirando a ser en treinta años una primera potencia similar a Estados Unidos: un país con exclusión social, un sistema de salud deplorable y con más de treinta mil muertes al año por violencia, junto al consumo de drogas y una tasa creciente de suicidios.

Pero debemos comprender qué significa ser un mesiánico de ideas cerradas e inviables para no terminar en situaciones de extrema violencia. Debemos anticiparnos con respuestas inteligentes que ataquen la enfermedad del paciente en vez de contratar las consecuencias de sus decisiones.

Para ello es necesario conocer lo que nos dicen los estudiosos del tema:

*) Para los mesías políticos los votantes no existen, solo existen sus seguidores. Desde este pensamiento perverso desaparecen todos los demás. Ejemplo: Mussolini: Creó un golpe de choque que fueron las camisas negras, para aniquilar a la oposición. Milei desconoce el poder del voto que designó gobernadores legisladores, intendentes y concejales. No construye puentes impone su verdad mesiánica. No es igual que Mussolini, porque físicamente no mata a nadie, pero si amenaza con mearlos para aniquilarlo políticamente y aumentar su ejército de seguidores. Distintos métodos igual resultado.

*) Los mesías están incapacitados de comprender la realidad, su razón está limitada a lógica mesiánica con la que pretenden desde el poder imponer su propia mirada. Las dimensiones que lo interpelan son negadas o desvalorizadas. Para Milei no existe el cambio climático, y los foros

internacionales sobre el tema son generados por las ideologías foráneas. Con igual criterio tampoco existen la multiplicidad creciente de reclamos y movilizaciones que la sociedad argentina está llevando a cabo.

*) Los mesías no religiosos desconocen los niveles de jerarquías, así como la división del trabajo en la que están incluidas las especialidades, funciones y diferentes disciplinas. El mesías solo dialoga con su propio rompecabezas, en el que no puede faltar ninguna pieza que esté por encima de todo. Ninguna pieza puede ser negociada, a riesgo de que se destruya su idea mesiánica. Todas las demás dimensiones que hacen a la vida son aspectos colaterales e intrascendentes que deben ser simplificados. Así es como Milei, con orgullo y satisfacción, le dice "¡Fuera!" a un montón de ministerios, salvo el de economía, en el que se concentra toda su mirada mesiánica, traducida en una planilla de cálculo de déficit cero, en vez de estudiar el destino de la producción de alimentos en el país, que se multiplica por diez al consumo local, bajo el supuesto de que todos los argentinos tuvieran comida. Es increíble!!! este dato lo utiliza el propio Milei para criticar a la oposición que ya no gobierna.

*) La identificación de los mesiánicos desde el sentir está asociada con la grandiosidad, el narcisismo y los delirios de grandeza. De esta manera, se alejan de toda empatía, lo que no sería nada grave si no fuera porque, en el caso de Milei, de sus decisiones depende la vida de 45 millones de argentinos.

¿Si un mesías se siente conceptualmente por encima de todas las demás personas, quién podrá llamarlo a la reflexión si está elegido por el Señor para ser presidente-emperador de todos los argentinos? Quien pretenda hacerlo, por más sobradas razones que le asistan, no solo se equivoca, sino que pone a Argentina en una situación de riesgo impredecible. Si alguien piensa lo contrario, debería saber que el mesías, por naturaleza, es inmortal, porque sus ideas trascienden su propia existencia. A un mesiánico con poder solo se lo puede desestructurar desde una estrategia inversa a su propio pensamiento, y no desde la fuerza de una lógica razón.

Debemos comprender cómo funciona el pensamiento de los mesiánicos desde la neurociencia para encontrar el antídoto que pueda bajarlo desde la cima, sabiendo que año tras año subía junto a otros para finalizar solo, porque en la última etapa más que subir trepó por sobre sus propios acompañantes. No es deslealtad con los demás, es la esencia misma de todo mesías. Él debe estar por encima de los demás, obviamente solo y, por supuesto, desconfiando de todos los que lo rodean.

Todos los humanos tenemos tres cerebros que hacen a la razón, el sentir y la reacción (neocortex, mamífero y reptiliano). Desde una perspectiva psicológica, se dice que la disonancia cognitiva son aquellas personas que niegan la realidad para afianzarse en sus propias lógicas. Los mesiánicos padecen la disonancia cognitiva, pero también se extiende a las sinapsis, es decir, los impulsos nerviosos con los que operan estos tres cerebros cada vez que se toma una decisión.

El Mesías de la fe es puro sentir porque su razón se fortalece en el amor al prójimo, pero el mesías de la razón con su lógica mecanicista traduce sus mandamientos en operaciones como la motosierra o la licuadora. Los jubilados para Milei representa como él dice el grupo etareo con más altos ingresos" y así podríamos hacer una larga lista por edades y/o funciones que se traducen en solo números de una planilla de cálculo de déficit cero. En los 50 TicToc que Milei ha publicado en su propia cuenta al 15/3 solo en uno de ellos, aparece el cerebro de los sentires y lo hace para mostrar su afecto no con los humanos sino con unos cachorritos recién nacidos.

Otro ejemplo que pinta de cuerpo entero al Mesías es llamar hijitos a sus cinco perros que llevan el nombre de sus economistas preferidos. Demás está decir que su fundamentalismo de mercado es una versión superior e integrada de cada uno de ellos. El alumno supera a todos sus

maestros y como se considera un sobredotado de la naturaleza los transforma en sus propios hijitos.

Pero la más grave de esta disonancia sináptica que explica sus absurdas y peligrosas decisiones es que sus emociones son canalizadas directamente al cerebro más primitivo y primarios del ser humano que es el reptiliano. El mesías transforma sus emociones en reacciones, carece de filtros. El cerebro reptiliano tiene un pensamiento binario, solo sabe atacar o huir, blanco o negro, seguidor o enemigo, obsecuente o desleal y traicionero. Esto explica porque Milei tiene el record de episodios inenarrables, agresiones, y desprecio explícito a casi toda la sociedad.

Debiera saber Milei que las mejores lecciones de mi vida no las aprendí de mi actividad de investigador con los informes enviados desde los "jurados ciegos" que evalúan los papers que uno produce para su posterior publicación en revistas científicas, sino de mi hijo Iván con Síndrome de Down que nos llena de enseñanza al superar con creces sus limitaciones de la razón por la riqueza inconmensurable de su afecto y amor por el prójimo.

Quien carece de sentimientos está incapacitado de dimensionar las necesidades y los reclamos de la sociedad. En este caso Milei ni siquiera escucha al propio fondo monetario internacional que le está sugiriendo públicamente un menor ajuste. Como viejo zorro no quiere defender lo indefendible y asoma sus lágrimas de cocodrilo para restaurar su alicaída imagen.

Pero el desafío de este ensayo no es hacer el diagnóstico de un paciente que reúne todos los indicadores propios de una patología determinada, sino de poder medicarlo no solo por él, sino también por la salud de los argentinos que con más defectos ajenos de la oposición que virtudes propias lo votaron como presidente y él se apropió del cargo para transformarse en emperador.

El medicamento debe responder no solo a lo urgente sino también a lo importante, se debe bajar la fiebre, pero también curar la enfermedad. No existen muchas alternativas, la más aconsejable de todas es hacerlo chocar contra una pared, preservando su vida y cuando se despierte medio confundido y ajeno a la propia realidad que él construye, se tiene que dar cuenta que no solo nadie lo seguía como él pensaba mirando las redes sociales sino que la mayoría de sus imaginarios seguidores juntos a los que no lo votaron está transitando para otro lado y lo más grave aún es no los puede llamar porque están dialogando entre ellos construyendo su propio camino.

Esta estrategia de contradecirlo en lo urgente e ignorarlo en lo importante significa que el próximo 25 de mayo salgamos con toda la familia y los vecinos a realizar un cabildo abierto en la plaza más cercana con más neuronas que cacerolas, con más inteligencia que bronca para exigir una Decreto de Necesidad y Urgencia por 90 días que impida cualquier despido y cierre de actividad económica junto a la Convocatoria de Constituyente con diez puntos bases para empezar a debatir cómo se detalla en www.serciudadano.com.ar – Argentina 2024.

Por último, creo que Milei nos vino a decir tantas, pero tantas verdades que nos permitió descubrir que hasta el mismo estaba mintiendo. El paso siguiente es dar nacimiento a una nueva Argentina con una nueva Constitución en que la vida y el amor sean los valores supremos. A este país le sobran recursos y capacidades solo falta compromiso y pasión ciudadana para hacerlo grande. Argentina está en condiciones de ser un gran país, pero no para hacer negocio y competir con otros, sino para compartir con ellos junto a la naturaleza de la que somos parte. No queremos igualarnos a Estados Unidos en 30 años, queremos hoy empezar a vivir en alegría porque tenemos todas las condiciones para lograrlo. La decisión es solo nuestra y en este 25 de Mayo la plaza del barrio nos está esperando.

Multipliquemos esta convocatoria....

Argentina, Córdoba 14 de marzo 2024